



GRADO EN ECONOMÍA
CURSO ACADÉMICO 2020-2021

TRABAJO FIN DE GRADO

**DESARROLLO COMO CRECIMIENTO ECONÓMICO,
DESARROLLO HUMANO Y SOSTENIBLE:
UN ANÁLISIS APLICADO: REPÚBLICA DE RUANDA**

**DEVELOPMENT AS ECONOMIC GROWTH, HUMAN
AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT:
AN APPLIED ANALYSIS: REPUBLIC OF RWANDA**

AUTOR: ARTURO DÍAZ HERRERA

TUTOR: ADOLFO COSME FERNÁNDEZ PUENTE

10-06-2021

ÍNDICE

Resumen	3
Abstract	4
1. Introducción	5
2. La Administración colonial (1919-1962)	6
2.1. La sociedad ruandesa, división étnica y método de identificación racial	7
2.2. La economía colonial	8
3. Proceso de independencia.....	8
3.1. Los primeros gobiernos autónomos	9
3.2. Contexto socio – económico	9
4. Década de 1990, la crisis.....	10
4.1. Magnicidio 1994, y el genocidio	11
4.2. Intervenciones extranjeras	12
4.3. El Tribunal Penal Internacional para Ruanda	13
5. El siglo XXI, un nuevo comienzo.....	14
5.1. La dirigencia de Paul Kagame	14
5.2. El plan Visión 2020	15
5.3. Principales indicadores sociales.	16
5.4 Principales indicadores macroeconómicos.....	18
5.5. Las Relaciones Internacionales	22
5.6. Comparativas con otros países de la región.	23
6. Conclusión.....	27
7. Bibliografía.....	28

RESUMEN

Ruanda, el país más pequeño de la Región de los Grandes Lagos africanos, fue protagonista de uno de los conflictos civiles más violentos de la historia mundial reciente. La segregación entre etnias y la dominación (militar, política y económica) de unas sobre otras, fue característico de continente africano. La época colonial no hizo sino agravar esta dinámica. El proceso de descolonización en el continente estableció los límites nacionales perfilados con visión e intereses políticos europeos; así se obligaron a etnias rivales a integrarse y coexistir dentro de una misma nación. La declaración de independencia no consiguió desterrar las hostilidades ni el sojuzgamiento racial. Por el contrario los sucesivos gobiernos soberanos congregaron el poder en nombre de uno de los clanes y desde el monopolio de la fuerza estatal, discriminaron, persiguieron, y repudiaron a los miembros de la etnia rival.

Los tutsi y los hutus fueron durante siglos los clanes originarios del territorio ruandés. Los primeros eran miembros de clases nobiliarias con varios reyes entre sus linajes y estaban fuertemente vinculados a las prácticas militares y a las actividades ganaderas. Los segundos, hutus han sido, en amplia mayoría, desde tiempos remotos vasallos de los tutsi y fundamentalmente agricultores. Las disparidades y asimetrías acumuladas en la sociedad eclosionaron bajo un gobierno dirigido por un presidente hutu. En 1994, uno de los mayores genocidios de los tiempos recientes se cobró la vida de millones de ruandeses y forzó al desplazamiento a similares cantidades.

El mundo se conmovió con la ferocidad de los hechos. La ayuda financiera internacional dirigida para combatir el hambre y la pobreza, se complementó con asistencia para el inicio de la reconstrucción. De la mano del primer gobierno de consenso, formado por altos funcionarios de ambas etnias, la república de Ruanda inauguró una nueva era.

Sobre un programa político con objetivos multidimensionales, el país comenzó un camino de progresión económica y de pacificación social. A dos décadas de ese comienzo, el modelo ruandés, es un modelo de crecimiento económico y de desarrollo humano y sostenible. Ruanda se ha constituido en un Estado modelo para la región y el arquetipo de la resiliencia.

ABSTRACT

Rwanda, the smallest country in the African Great Lakes Region, was the protagonist of one of the most violent civil conflicts in recent world history. The segregation between ethnic groups and the domination (military, political and economic) of some over others was characteristic of the African continent. The colonial era only aggravated this dynamic. The process of decolonization on the continent established national boundaries outlined with European vision and political interests, thus forcing rival ethnic groups to integrate and coexist within the same nation. Although the declarations of independence did not succeed in banishing hostilities or racial subjugation. On the contrary, successive sovereign governments congregated power in the name of one of the clans, and from the monopoly of state force, discriminated, persecuted, and repudiated the members of the rival ethnic group.

The Tutsi and the Hutu were for centuries the original clans of the Rwandan territory. The former were members of noble classes with several kings among their lineages, strongly linked to military practices and cattle raising activities. The Hutus, in great majority, have been vassals of the Tutsi since remote times and fundamentally farmers. The disparities and asymmetries accumulated in the society, hatched under a government led by a Hutu president. In 1994, one of the greatest genocides of recent times claimed the lives of millions of Rwandans, forcing the displacement of similar numbers.

The world was moved by the ferocity of the events, and international financial aid directed at combating hunger and poverty was complemented by assistance for the start of reconstruction. With the first consensus government, made up of high-ranking officials from both ethnic groups, the Republic of Rwanda inaugurated a new era.

On a political program with multidimensional objectives, the country began a path of economic progression and social pacification. Two decades after that beginning, it is a model of economic growth and human and sustainable development. It has become a model state for the region and the archetype of resilience.

1. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado (TFG) analizará secuencialmente la evolución de la república de Ruanda desde los tiempos coloniales (primero en dependencia del Imperio Alemán y luego del Imperio Belga), hasta la actualidad. El estudio será abordado desde una perspectiva económica y social, estableciendo líneas de conexión con los otros países que conforman la región de los Grandes Lagos en el África Oriental.

La independencia adquirida a comienzos de la década de 1960 no aminoró los choques étnicos. Por el contrario, la sucesión de mandatos presidenciales, con una difusa calidad democrática, fue incapaz de evitar el colapso de los años 1990. En los primeros días de Abril de 1994 un atentado contra la aeronave presidencial en el aeropuerto de Kigali (capital del país), se cobró la vida, no solo el premier ruandés, sino también de su homónimo de Burundi, junto a otros funcionarios. En los 3 meses subsiguientes, la guerra civil, enfrentó a hutus y tutsis en masacres colectivas.

El punto de inflexión en la historia reciente ruandesa se ubica en el genocidio de 1994. Una secuencia de acontecimientos de extrema violencia que diezmo a la población local y cuyos orígenes se remontan a siglos de conflictividad étnica. Indagar en la rivalidad entre las etnias hutus y tutsi exige retrotraerse a siglos de dominación militar y nobiliaria de los tutsi sobre la mayoría de los habitantes hutus. Antagonismos que fueron impulsados en los años del mandato belga con la implementación de credenciales de identificación racial.

Fue necesaria la intervención de la comunidad internacional (Bélgica Francia, Estados Unidos) y de las Naciones Unidas, junto a la Unión Africana, para contribuir en la pacificación. La implementación del Tribunal Internacional para Ruanda, acercó el mecanismo institucional de justicia, para comenzar a sellar el período de agresión.

La estabilidad institucional del Estado llegó con un gobierno de coalición integrado por representantes de ambas etnias, y continuó con la conducción política del presidente Paul Kagame, en solitario, quién desde el comienzo del milenio se mantiene en esa función.

El diseño del plan integral Visión 2020, representó el cimiento para trazar la reconstrucción cultural, económica, social y política en Ruanda. Un país pequeño que ha consolidado su crecimiento, su apertura comercial y su posición estratégica en la región. Un emplazamiento de referencia como evidencia la comparación con los otros Estados vecinos.

Este TFG se propone identificar los orígenes de la rivalidad étnica, entre hutus y tutsis. Describir la evolución política y económica desde la independencia hasta la década de 1990. Interpretar las causas que condujeron al genocidio de 1994. Señalar la labor y la contribución en las intervenciones de actores extranjeros (Estados y Organismo multilaterales) en el proceso de pacificación. Analizar los cambios políticos, sociales y económicos, desde los objetivos propuestos en el plan integral Visión 2020. Integrar los cambios nacionales con la dinámica regional de los otros Estados de la región del África Oriental. Desarrollar y examinar el desarrollo de Ruanda desde indicadores macro. Y, por último, determinar la posición actual del país en un contexto internacional y continental.

2. LA ADMINISTRACIÓN COLONIAL (1919-1962)

La región de los Grandes Lagos africanos, al igual que gran parte del continente, fue dividida de forma discrecional entre los países imperialistas para favorecer sus intereses particulares. En las últimas dos décadas del siglo XIX los Estados europeos se lanzaron a la conquista del África no costera, en una carrera por acaparar territorios interiores, ya que gran parte de los ubicados en las proximidades de los océanos, estaban dominados. Guiados por la búsqueda de recursos minerales, agrícolas y forestales, además de mercados donde colocar las manufacturas, los límites fronterizos entre las colonias fueron trazados desde una visión política. Entre los principales propósitos estaba el diseño de una red de territorios interpuestos, una reproducción de la rivalidad europea, replicada en tierras africanas. Dentro de esas divisiones quedaron cercadas las diferentes etnias locales, cuya relación era no siempre cordial. Esos desequilibrios demográficos, se traducirían con el paso del tiempo en conflictividad social ([Arancón 2012](#)).

Producto de los acuerdos en la Conferencia de Berlín¹ de 1885, y auspiciada por el canciller alemán Bismarck, el rey belga Leopoldo II creó ese mismo año, el Estado Libre del Congo, una posesión territorial de carácter personal en el África Oriental. Celebrando tratados con los jefes tribales, el monarca europeo consiguió la cesión de las tierras y el derecho de usufructo de los recursos naturales, así como los servicios de la mano de obra esclava. Veinticuatro años después, una vez finalizada la Primera Guerra Mundial, la Paz de Versalles establecía el reparto de los territorios coloniales alemanes entre las potencias vencedoras. De esa forma el reino de Bélgica se anexiona en 1919, los actuales Ruanda y Burundi que junto con el Congo, formaran las posesiones al mando de Bruselas en África, tal y como se puede observar en el mapa 1.

Mapa 1

África Oriental colonias belgas



Al mencionado enfrentamiento étnico, es necesario agregar que el proceso colonizador supuso un revés en las proyecciones de desarrollo económico, de gran parte de los países africanos. Consagrado en la dinámica de extracción predatoria de los recursos naturales, ejercida por las potencias imperialistas. Varias décadas después, las consecuencias en la administración de esos mandatos siguen presentes en la realidad de esos países (Orallo, & Ranchal 2019).

Fuente: García Sanchez 2012

¹ El Imperio Alemán con Otto Von Bismarck como canciller, convocó en Berlín a los Estados Europeos, más Estados Unidos y el Imperio Otomano para debatir la administración y el trazado fronterizo de las colonias en el continente africano.

2.1. La sociedad ruandesa, división étnica y método de identificación racial

En Ruanda coexisten desde tiempos remotos 3 etnias: *hutu*, *tutsi* y *twá*; las tres en su conjunto conforman la comunidad *banyaruanda*². Los *twá* son de raza pigmea y fueron los habitantes primitivos de esta región (aunque en el siglo XXI sólo representen el 1% de la población). Los *hutús* pertenecen a la raza bantú, y con el 85% de la población, constituyen la mayoría de los ruandeses. Este pueblo ha practicado tradicionalmente la agricultura. Finalmente los *tutsi*, personifican la primera minoría, con el 14% de la población. En su esquema socio económico ha prevalecido la actividad ganadera y un sistema nómada que los obliga a trasladarse en búsqueda de tierras para el pastoreo. Los *tutsis* se caracterizaron por poseer una organización militar, un aspecto que les confirió mayor capacidad organizativa en relación a las otras etnias (Rodríguez Vázquez 2017).

Desde el siglo XIV, los *tutsi* establecieron lazos de dependencia con la mayoría *hutús*, mediante los préstamos de ganado, y la imposición de la fuerza. Captando las fuerzas militares dependientes del poder central del clan real, se desarrollaron como una casta jerarquizada que los distinguía de los otros pueblos. Esas milicias a comienzos del siglo XIX eran pequeños reinos militares; y en el último tercio de ese siglo los líderes *tutsi* tomaron intervención en la elección del monarca. Valiéndose de su capacidad ofensiva para la conquista, en 1931 serían los mismos *tutsis* quienes derrotarían al Muami³ Musinga para colocar en su lugar al primer Muami *tutsi* (Dominguez Mederos 2004).

En su análisis sobre la dinámica de estratificación social africana, Isabel Fernandez señala que la pertenencia a un clan, resulta un aspecto superior a la categoría racial. Para estos pueblos, la agrupación tribal simbolizaba una condición moral. Al momento de determinar las fronteras esta trascendencia cultural, atribuible a la integración étnica, fue un mecanismo sociológico que los europeos tanto alemanes, como luego los belgas, no supieron distinguir. Por consiguiente esa clasificación antropológica dentro de la comunidad *banyaruanda*, revisitó al factor tribal, en la mayor causa de los conflictos socio-políticos presentes en la región de los Grandes Lagos. Durante el mandato belga, entre los años 1933 y 1934, la autoridad colonial realizó un censo nacional para identificar la segmentación étnica de los locales. Esta política de separación, derivó luego en la implementación de credenciales de identificación racial (African Rights Report 1995). La distinción racial, se comprobó posteriormente, implicaba cierta afinidad y puntos de semejanza del pueblo *Tutsi*, con los valores y las costumbres europeas. Consecuentemente la emisión de la cédula de identidad racial, acentuó la inferioridad de los *Hutus* y los *Twa* (Ngendo Tshimba 2012).

Aún durante los años del mandato colonialista belga, el pueblo *Tutsi* se impuso económica y militarmente sobre la mayoría. No fue hasta comienzos de la década de 1960, cuando sus líderes solicitaron la autonomía a la autoridad belga. Dos años después, en 1962 se les otorgaba formalmente la independencia. Y en los acuerdos de descolonización, fue incluida la cláusula principal, a la cual se supeditaba la cesión de soberanía. Esta era la condición de celebrar elecciones libres para la conformación de un gobierno representativo. Este acto democrático, devendría en un enfrentamiento político entre *Hutus* y *Tutsis*.

² Los *banyarwanda*, (de la familia del pueblos bantú), habitan la región de los Grandes Lagos de África y el sur de África Central.

³ Gobierno feudal basado en la autoridad del Muami o rey.

2.2. La economía colonial

La geografía ruandesa dispone un territorio apto para las actividades agrícolas y ganaderas. El promedio de sus temperaturas anuales es estable. Y a diferencia de otros países del centro de África, la plataforma hidrográfica es abundante, con varios afluentes del río Nilo, y grandes valles como el del Rift⁴. Las actividades económicas, mayormente primarias, se asociaron a la pertenencia étnica. Trazando a su vez otra división entre la jerarquía (ganadera) y la subordinación (agrícola).

En la distribución de tareas, los nobles tutsi, implementaron el *ubujake* (Varo Blog 2021). Un acuerdo privado de vasallaje, por medio del cual el campesino (usualmente Tutsi), cedía algunas cabezas de ganado, o algún otro animal, a cambio de protección. La *uburetwa*, era otra figura social de sumisión, mediante la cual también en búsqueda de protección, los jóvenes hutus trabajaban dos días a la semana, en favor del jefe tutsi, sin percibir jornal alguno.

Las posesiones africanas administradas por los belgas, habían sido concesionadas entre algunas compañías privadas internacionales, que disponían de las actividades extractivas. Mayormente concentrada en la explotación de los recursos minerales, aunque también comercializaban maderas de calidad como el ébano, caucho natural y marfil (Ndongo nd).

3. PROCESO DE INDEPENDENCIA

En 1959, bajo dominio colonial todavía, una revuelta social de carácter étnico, impidió el ejercicio de gobernanza de la incipiente dirigencia política local. La denominada *toussaient ruandesa*⁵ (Fernández 1997), resultó un torbellino de violencia que provocó la muerte de miles de ciudadanos tutsis. En los años siguientes, hasta 1963, se estima que 200.000 de ellos, debieron buscar refugio en países próximos como Zaire, Uganda y Burundi.

La primera agrupación política nacional fue organizada por Juvénal Habyarimana⁶ y Grégoire Kayibanda⁷. Ambos líderes fueron los fundadores del *Manifesto Hutu* o Promoción Social de las Masas (APROSAMA). Mientras que del lado de los Tutsis, se instituyó el partido de la Unión Nacional Ruandesa (UNAR) y la Reunión Democrática Ruandesa (RADER) (Mufungizi 2019).

⁴ Fractura geológica de unos 4800 kilómetros de largo que se extiende desde Yibuti hasta Mozambique.

En los valles surgidos estructura hay sabanas y selvas con un abundante ecosistema.

⁵ La *toussaient* corresponde a un término francés que rememora la festividad de comienzos del mes de Noviembre donde se recuerdan a los santos católicos y al día siguiente a los difuntos. La *toussaient ruandesa* fue una secuencia de actos violentos ocurridos a comienzos del mes de Noviembre de 1959, por la cual más de diez mil tutsis perdieron la vida y cerca de 200.000 debieron refugiarse en países vecinos (Fernández 1997).

⁶ Político y militar Hutus nacido en 1937 era primo del mandatario Kayibanda, su cargo de ministro de defensa no le impidió en 1973 conspirar y sustituir al presidente. A poco de asumir como autoridad de facto formó el Movimiento Revolucionario Nacional para el Desarrollo (MRND). Su magnicidio generó una de las épocas más sangrientas en Ruanda.

⁷ Político Hutus nacido en 1924 en Tara al sur del país, fue el primer presidente democrático que reemplazo en el poder a la monarquía Tutsi. En 1973 fue depuesto por un golpe de estado y murió encarcelado.

3.1. Los primeros gobiernos autónomos

Derivado de la crisis de 1959 y en medio de una purga étnica, el 1 de Julio de 1962, Grégoire Kayibanda se consagró como el primer presidente de la república independiente. El ascenso de un hutus al poder, significó un punto de inflexión para la historia de ese país. Simbolizaba el quiebre del feudalismo y el camino forzado al exilio de casi dos tercios de los habitantes de la etnia Tutsi, entre ellos el último rey ruandés, Kigeli V (Monzón 2019).

Kayibanda responsable del Movimiento para la emancipación de los Hutus, fue relegado como presidente sucesivamente en 1965 y 1969. Su administración coexistió, con un gobierno no legítimo de los Tutsis, organizado desde el exilio.

El statu quo, de convivencia semi pacífica entre los clanes, fue quebrado en 1971, en una secuencia de atentados violentos en territorio de la limítrofe Burundi (Europa Press 15 Febrero 2020). Las agresiones de fuerzas mercenarias, se cobraron la vida de unos 6000 ciudadanos hutus. La brutal represión Tutsi organizada desde el destierro, masacró tanto a profesores, como funcionarios, religiosos, y miembros de las fuerzas de seguridad. La escalada violenta, desató las demandas de venganza al gobierno hutus ruandés. La falta de respuesta inmediata del presidente Kayibanda, le valió la destitución del cargo (Casa Africana, nd).

El golpe de estado en 1973 dirigido por Juvenal Habyarimana, puso fin a varios años de dirigencia de Kayibanda. El ex ministro de defensa, asumido como general del ejército, propuso al comienzo del mandato una convivencia pacífica para los clanes (Monzón 2019). Sin embargo las agresiones raciales, tanto dentro como fuera del país nunca llegaron a interrumpirse. La construcción de campamentos militares tutsi, en la zona fronteriza, facilitaron el ingreso y los ataques de los inyenzi⁸, para sabotear posiciones hutus.

Dos años después del golpe, Habyarimana formó el Movimiento Revolucionario Nacional para el Desarrollo (MRND). Este espacio político lo impulsó para generar consenso dentro del gobierno y conseguir el respaldo para reformar la Constitución en 1978. El nuevo cuerpo legal establecía la celebración de comicios electorales presidenciales y legislativos, en un marco de partido único. Esta particularidad semi democrática, le permitió a Habyarimana consagrarse como presidente en las sucesivas elecciones de 1983 y 1988 (Solidaritat nd). La falta de libertad política, sojuzgada con el monopolio del MRND, y la intolerancia social a la pluralidad étnica, blindaron las posibilidades de pacificación.

En 1988, un grupo de exiliados ruandeses residentes en Uganda, formaron el Frente Patriótico Ruandés (FPR). Su objetivo principal era la organización de un grupo ofensivo para enfrentar y deponer al presidente Habyarimana (Mufungizi 2019).

3.2. Contexto socioeconómico

El sólido nivel de ayuda externa produjo desde mediados de la década de 1970, un período favorable en los aspectos económicos. Aunque la mayor parte de la población, permanecía sumida en niveles de extrema pobreza. Los empresarios locales y los círculos intelectuales, fueron los primeros sectores sociales en denunciar el elevado nivel de corrupción dentro del gobierno y del partido único. El estilo populista de gobernanza adoptado por el dictador, se valía de las elites cívicas - militares para extender el control en gran parte del territorio. Los desequilibrios económicos, que sucederían en los siguientes se deben en gran parte a los excesos del régimen autoritario.

⁸ Denominación despectiva y descalificadora para los sublevados tutsi, que se asemejan a los insectos.

Siendo un país pequeño, y con una tasa alta de pobreza, Ruanda era evaluada por técnicos de organismos de crédito internacionales, como una nación estable. Los niveles de inflación promedio a lo largo de todos los años 1980, no superaron el 4% anual (muy por debajo, de la medida de otros países subsaharianos que presentaban cifras cercana al 20% anual).

Entre 1965 y 1980, el PNB per cápita ruandés, se incrementó en una tasa de un punto porcentual más alta que la del resto de la región. Este equilibrio fue patrocinado por las sucesivas líneas de préstamos y créditos, provenientes de organismos multilaterales internacionales, de donaciones bilaterales de países como Francia, Alemania, Bélgica y de Organizaciones no Gubernamentales humanitarias y de cooperación. En 1991, el volumen de contribución de los donantes representaba el 21,5% del PNB. Entre 1971-1974 el apoyo internacional era de 35 millones de dólares: y entre 1990-1993 la ayuda aumentó hasta los 343 millones de dólares (Sellstrom & Wohlgemuth, nd). Siendo el PIB ruandés en 1993 de 1972 millones de dólares (Banco Mundial, nd).

La progresión en la economía derivó en un crecimiento demográfico, que sobre una base social mayormente campesina, no demoró en exhibir dificultades para el acceso a tierras cultivables. En 1982, el 9 % de los ruandeses sobrevivía con una dieta inferior a las 1000 calorías diarias. En 1989 ese porcentaje aumentaba al 15%. Y en 1993 aumentaba al 31% (Maton 1994). Las hambrunas azotaron especialmente a las poblaciones del sur del país. La ascendente inseguridad alimentaria, y las fracturas sociales entre los clanes, representaron las causas directas de la guerra civil de las décadas de 1980 y 1990.

A este contexto nacional intrincado, hubo que añadirle una secuencia de factores externos que también contribuyeron al colapso. La caída de los precios internacionales de los minerales en 1985, junto a la mala administración local, provocaron el cierre de la mayor mina de estaño del país. La exportación de este mineral, representaba el 15% de los ingresos por exportaciones anuales. De forma semejante, el descenso del precio mundial del café, afectó los resultados de la balanza comercial. Y finalmente merece destacarse la extrema sequía del bienio 1989 – 1990, que limitó los cultivos de mandioca y boniato. Frente a la encrucijada de hambrunas, problemas climáticos y enfrentamientos sociales, la comunidad internacional no interrumpió las asistencias financieras.

4. DÉCADA DE 1990, LA CRISIS

El día 1 de octubre de 1990 las fuerzas tutsi del FPR, atacaron varios puntos de la capital, marcando el inicio de la guerra civil. Los pedidos de asistencia internacional del presidente Habyarimana fueron respondidos por el mandatario francés François Mitterrand. Los galos desplegaron ayuda militar, tropas y armamento, para socorrer al gobierno de Kigali. En complemento las autoridades francesas trabajaron en un espacio de diálogo entre los líderes Hutus y Tutsis.

Invocando un acuerdo firmado en 1975 (Semana 2018) que reforzaba la cooperación en materia de defensa entre Kigali y París⁹, los militares franceses respaldaron a las autoridades Hutu, y promovieron el regreso de las fuerzas Tutsis desde Uganda y Tanzania. Las fuerzas al mando de Mitterrand, retomaban con esa presencia los

⁹ Hasta 1975 los militares belgas poseían el monopolio de la capacitación militar en las Fuerzas de seguridad de Ruanda. Desde ese año el ejército ruandés, comienzan a recibir educación militar por parte de asesores franceses (Barral, E. D nd).

lazos coloniales francófonos de Ruanda, Burundi y Zaire (en la actualidad República Democrática del Congo). Las presiones de la comunidad internacional sobre Habyarimana para poner fin a la violencia culminaron en los acuerdo de Arusha (Félix, Mora, y Perez, 2017). Celebrado en esa ciudad del norte de Tanzania los representantes del gobierno Hutus y del frente Tutsi FPR, pactaron el establecimiento de un gobierno de transición, el regreso de los exiliados y la incorporación de las guerrillas rebeldes a las fuerzas armadas nacionales. Como conclusión de esta alianza se establecía la celebración de elecciones democráticas. El *akazu*¹⁰ rechazó cada uno de los puntos del acuerdo de Arusha y en respuesta planificó el plan genocida.

Sobre ese plan el régimen de Habyarimana, a través del monopolio en los medios de comunicación fue construyendo la necesidad del predominio étnico. La radio oficial ruandesa RTLM (Radio de las Mil Colinas), emitía mensajes propagandísticos contra los tutsi. Reforzado con las intervenciones de periodistas y referentes de la comunicación que acrecentaban el odio contra los tutsi, llamándolos plagas que debían ser aniquiladas. El semanario *Kangura*, contribuía en igual sentido, publicando una lista de mandamientos que todo hutu debía cumplir (Esteban 2016). Los hombres hutus sólo deben casarse como mujeres de su mismo clan y bajo ninguna excepción tener una concubina, secretaria o mujer tutsi bajo su protección. Los hombres hutus deben saber que los tutsi son deshonestos y traidores para los negocios, porque su idea principal es la supremacía étnica. Por lo que no debe vincularse comercialmente ni prestar, o pedir dinero a un tutsi. Las posiciones administrativas, en cargos políticos, estratégicas, económicas, militares y de seguridad, deben estar bajo responsabilidad de un hutu. Un monopolio que también se traslada al espacio de la educación. Donde quiera que esté su hogar, los hutus, deben permanecer unidos y ser solidarios entre ellos, pero sin piedad para los tutsis.

El gobierno ruandés, enlisto y entrenó a miles de jóvenes desempleados en las milicias *interahamwe*¹¹, para la ejecución del plan de aniquilación tutsi. Finalmente el esfuerzo de la comunidad internacional y de la Unión Africana en particular para la firma del acuerdo de Arusha (Mufungizi 2019) se desarticularon en las ideas extremistas de los hutus y en el magnicidio del presidente.

4.1. Magnicidio 1994 y el genocidio

Minutos antes de aterrizar en el aeropuerto de Kigali, en la noche de 6 de abril de 1994, un misil tierra-aire derrumbaba el avión Falcon-50. A bordo de la aeronave viajaban los presidentes de Ruanda y Burundi, Juvenal Habyarimana y Cyprien Ntayamira. Ambos mandatarios y la tripulación perdieron la vida en ese atentado. El ataque aún no tiene un autor declarado, aunque muchos lo adjudican a los grupos extremistas Tutsis. Al día siguiente, la Primera Ministra Agathe Uwilingiyimana, y un grupo de soldados belgas pertenecientes a las fuerzas de las Naciones Unidas, también fueron asesinados (ACNUR 2017).

En cuestión de horas, los clanes hutus desplegaron y extendieron el programa de exterminio. A las muertes en el aeropuerto y en los edificios del gobierno, le sucedieron múltiples masacres. Se estima que entre 800000 y un millón de ciudadanos tutsis, cayeron derribados por la propia población civil (La Vanguardia 2019). A pesar de la salida forzada de los tutsis, centenares de familias fueron

¹⁰ Grupo extremista Hutus, oriundo de la región norte del país. Sus acciones políticas y militares se orientaron al exterminio de los tutsi. Su objetivo central fue la limpieza étnica para un Ruanda completamente Hutus.

¹¹ Grupos de paramilitares hutus que respondían a la agrupación política Movimiento Nacional para el Desarrollo.

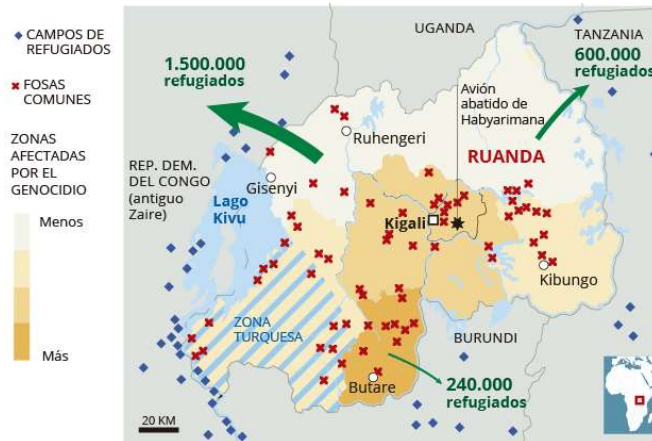
Desarrollo como crecimiento económico, desarrollo humano y sostenible:
Un análisis aplicado: República de Ruanda.

abatidas por armas blancas por sus propios vecinos, compañeros de trabajo y arrojadas a fosas comunes en zonas rurales y urbanas.

El mapa 2 ilustra los focos de mayor violencia que después de la capital, se concentraron en la región centro y sur del país; aunque se hallaron fosas comunes en prácticamente todo el territorio, a excepción de la zona fronteriza con Uganda. Las masivas movilizaciones de desplazados ruandeses, encontraron refugio en campos de acogida, dispuestos en la República Democrática del Congo y Burundi, y en menor escala en la vecina Tanzania.

Mapa 2

Genocidio 1994. Muertos y desplazados



Fuente: Lobo, R., 2019. Genocidio de Ruanda, lección olvidada, El Periódico

El 18 de julio de 1994 el Frente Patriótico de Ruanda, tomó el control de la capital, y expulsó al gobierno hutus, haciéndose con el dominio total del país. Un 11% de la población, y un 80 % del clan tutsi, perdieron la vida entre los meses de abril y julio de ese año. Y millones de personas fueron obligadas a desplazarse a los países cercanos (Martínez 2014). Investigaciones posteriores sobre genocidio ruandés, concluyeron que la masacre fue planificada por el gobierno de Habyarimana y financiada con los recursos de asistencia provenientes de la comunidad internacional.

4.2. Intervenciones extranjeras

A pesar de las dificultades en materia de conflicto étnico que atravesaba Ruanda desde hacía décadas, en virtud de lo anteriormente analizado, se comprueba que la comunidad internacional, sólo contribuyó con ayuda financiera para paliar los efectos de la crisis alimentaria. Ni la presencia de las tropas francesas, ni las Naciones Unidas y el Consejo de Seguridad, intervinieron para apaciguar la conflictividad social.

Con la guerra civil extendida y los acuerdos de paz de Arusha violentados, se conformó en Agosto de 1993, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Ruanda (UNAMIR). Los objetivos iniciales eran la intervención para evitar los choques sociales y promover el desarme. El Secretario General Kofi Annan, al igual que su sucesor Boutros Ghali, a pesar de los informes de inteligencia de los funcionarios del organismo sobre la inminente masacre, insistieron en sostener la neutralidad de la misión.

En los meses en que transcurrió el genocidio, el Consejo De Seguridad (Perazzo 2011), sancionó tres resoluciones de intervención:

Figura 1

Naciones Unidas Consejo de seguridad	<i>Resolución 912:</i> Por medio de la cual frente a la escalada de la crisis reducía el mandato y el número de efectivos de la UNAMIR.
	<i>Resolución 918:</i> Incrementaba el plazo de la UNAMIR para apoyar en la seguridad y la protección de los desplazados, refugiados y de todos los ciudadanos en riesgo. Las actuaciones principales era brindar funciones de seguridad, asistencia en la distribución de suministros sanitarios y operaciones de auxilio humanitario. Para lo cual se enviarían 5500 efectivos en tres etapas. Asimismo esta norma permitía a las tropas de las Naciones Unidas proceder al embargo de armamento.
	<i>Resolución 929:</i> Aprobaba el despliegue de la Operación Turquesa, comandada por Francia. La ejecución de esta misión humanitaria (Lobo 2019) procuró asistir a los refugiados en la región este de la actual República Democrática del Congo. Aunque la asistencia fue escasa y la epidemia del cólera se llevó la vida de miles de personas en un corto plazo.

Fuente: Perazzo 2011. Elaboración propia

4.3. El Tribunal Penal Internacional para Ruanda

La formación de la Corte Internacional para Ruanda de Naciones Unidas (CPIR) en funciones desde Arusha (Tanzania), fue un hecho relevante para la comunidad internacional en cuanto a la sentencia jurídica por cargos de genocidio. La Corte Internacional de Justicia a través de la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (Naciones Unidas, Derechos Humanos, nd). (1948) en su artículo II, establece como genocidio:

“cualquiera de los actos mencionados a continuación, perpetrados con la intención de destruir, total o parcialmente, a un grupo nacional, étnico, racial o religioso, como tal: a) Matanza de miembros del grupo; b) Lesión grave a la integridad física o mental de los miembros del grupo; c) Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física, total o parcial; d) Medidas destinadas a impedir los nacimientos en el seno del grupo; e) Traslado por fuerza de niños del grupo a otro grupo”.

La resolución 827 (1993) del Consejo de Seguridad, dispuso un Tribunal Internacional para los crímenes cometidos en la ex Yugoslavia, y un año más tarde, mediante la resolución 955, un tribunal análogo para investigar y enjuiciar a los responsables de genocidio y de las violaciones del derecho internacional humanitario, en el territorio ruandés y en Estados limítrofes. Resultó llamativo que Ruanda emitiera un voto opositor a la formación de dicho Tribunal. La decisión estuvo argumentada por no haber aceptado la sentencia de pena capital a los planificadores y conductores de las matanzas. Aunque suscribió como Estado la voluntad de cooperación con los magistrados internacionales (Shraga y Zacklin 1996).

El exterminio ruandés se diferenció de las matanzas en los Balcanes, en la implicancia de la sociedad civil. Los autores de los asesinatos múltiples, fueron además de los miembros de las fuerzas armadas, y de las milicias hutus, muchos ciudadanos sin

formación militar. Cuando el genocidio fue aplacado, miles de ellos cayeron prisioneros. Entre 1994 y 1996, con asistencia internacional, el nuevo gobierno ruandés debió reconstruir el sistema judicial. Dotándolo de edificios, oficinas y contratando funcionarios, para impulsar los juicios contra los acusados. Para finales del año 2001, unos 6454 presos ya tenían sentencia judicial (Coello 2002). La disposición de penas, a las violaciones masivas de los derechos humanos, presentó discrepancias en cuanto a su significación. Mientras algunos juristas lo entendieron como un mecanismo preventivo, otros lo analizaron como un proceso pacífico para superar el conflicto. Pero donde no hubo espacio a dudas, es en afirmar que el odio y la violencia étnica son fenómenos históricos y complejos que necesita ser reparados (Akhavan 1996).

Las sentencias simbolizaban más allá de las condenas, la intención de mitigar el sufrimiento de la integridad de la raza humana. Si bien no hay una jurisprudencia extendida sobre la eficacia de las acciones de los Tribunales Internacionales, las Naciones Unidas procuraron aportar en Ruanda, elementos conciliatorios a las antiguas rivalidades étnicas; y aproximarse de esa forma a un período de paz duradero. Aunque muchos de los delitos cometidos por las fuerzas del FPR, han sido sancionados, la impunidad de algunos crímenes continúan siendo asuntos divisorios en la sociedad (Haskell y Waldorf 2011).

El trágico genocidio será tomada como un antes y un después en la historia de Ruanda. Y en vista de los acontecimientos posteriores, la sanción de los delitos masivos cimentó la edificación social, política, y económica de una nueva nación.

5. EL SIGLO XXI, UN NUEVO COMIENZO

En este apartado se observará la evolución desde un país abatido por la violencia, hacia la conformación de una economía emergente que despierta interés en la comunidad internacional. Se examinarán desde el plan Visión 2020, los pilares dispuestos por el gobierno ruandés para consolidar la transformación desde los aspectos económicos, políticos, sociales, educativos y de salud. Comparando hacia el final, la posición de Ruanda en relación con los otros estados del África Oriental.

5.1. La dirigencia de Paul Kagame

Con tan sólo dos años el tutsi Paul Kagame, huyó con su familia a Uganda, escapando de la persecución desatada en la revolución hutus de 1959. Sus primeros años de vida transcurrieron en el exilio, dentro de un campo de refugiados. El activismo político y militar lo experimentó desde una temprana edad, enrolándose en la agrupación FPR, en el frente de resistencia contra la dictadura de Habyarimana. A comienzos de los años 1990, su formación militar continuó en el extranjero, tomando cursos en el Estado Mayor en Fort Leavenworth, en Kansas, Estados Unidos. En los meses previos al genocidio, Kagame regresó a su país, para asumir la conducción del FPR. Una vez finalizada la guerra, en Julio de 1994, obtuvo su primer cargo en el poder. Acompañó como vicepresidente a la coalición integrada por el hutus Faustin Twagiramungu, del Movimiento Democrático Ruandés (MDR). Por primera vez desde los años de la independencia, el gobierno en Kigali, contaba con representación de otras fuerzas políticas (mayormente hutus). El partido Socialdemócrata (PSD), el Partido Liberal (PL), y el Cristianodemócrata (PDC). Finalmente Pasteur Bizimungu (un hutus tecnócrata) fue designado como presidente de la república.

En el año 2000 los desequilibrios étnicos y la supremacía tutsi dentro del gabinete, encendieron las alarmas de la sociedad. La crisis política interna del gobierno, forzó la dimisión del presidente de la Asamblea Nacional, Kabuye Sebarenzi; del primer ministro Pierre-Célestin Rwigema; y del mismo Bizimungu. A partir de esa renuncia, Kagame asumía como presidente interino de la República. Y en los comicios generales del año 2003, el triunfo de Paul Kagame lo ratificó a plazo completo en la jefatura del Estado, siendo el primer tutsi en ocupar esa posición desde 1962 (CIDOB 2016).

Sobre los escombros del genocidio, el presidente Kagame diseñó un programa integral de reconstrucción, mostrado al mundo una nueva imagen de su país. Con proyectos de reformas agrarias, actualizaciones del sistema educativo, y una nueva organización espacial. El estilo de gobernanza burocrático, y tecnocrático se constituyó en la base para el crecimiento constante y las mejoras en el sistema de salud y de educación. Kigali, la capital del país, es desde hace años una urbe segura y limpia, que transita un auge en la construcción. Las elites políticas y empresarias locales, fueron incorporándose como interlocutores, competentes para canalizar las donaciones extranjeras, y para la conducción de las relaciones con la comunidad internacional (Reyntjens 2014).

Desde los aspectos sociales que incentivaron la integridad nacional, se destaca la iniciativa DIR (Dialogue Inter Rwandais¹²), diseñada por exiliados ruandeses en los Estados Unidos. Este espacio intercultural impulsó el encuentro de las étnicas hutus y tutsis, no sólo en Ruanda sino en toda la región de los Grandes Lagos. A partir del año 2010, (Dusabe 2020) el programa cambio su denominación por el de Dialogue Inter Rwandais Hautement Inclusif¹³ (DIRHI), manteniendo los objetivos de alcanzar soluciones pacíficas para las víctimas de la violencia, y favorecer el retorno de los exiliados.

Al año 2021, Paul Kagame continúa gobernando Ruanda, habiendo obtenido más del 90 por ciento de los votos en los comicios presidenciales del año 2010; y cerca del 100 por ciento en las elecciones del 2017.

5.2. El plan Visión 2020

La década de 1990 quebró a la nación ruandesa en una espiral de violencia extrema. El sistema político e institucional del país, asociado a largos períodos de gobiernos autoritarios, no tuvo la capacidad de prevenir, ni contener la escalada del conflicto. El afianzamiento de Paul Kagame en la jefatura del gobierno, sin embargo, proporcionó estabilidad para la reconstrucción de la identidad nacional, del tejido social, y del sistema económico.

El diseño del plan multidimensional Visión 2020, proyectaba un marco integrador para la transformación, con dos objetivos principales, mejorar los índices de pobreza, y sobreponerse a la estratificación de clanes. El hecho de alcanzar un mayor nivel de desarrollo, requería la reforma estructural de una economía basada en la agricultura de subsistencia; para convertirse en un sistema atrayente de la inversión privada, que fomentara asimismo el ahorro interno y redujera la dependencia de la ayuda exterior (Kaberuka 2000).

¹² Dialogo entre Ruanda.

¹³ Inter Ruandeses altamente inclusivos.

Figura 2

Objetivos Plan Visión 2020	I.	Reconstruir la nación y su capital social, acompañando desde la gobernanza y con el respaldo de un Estado eficiente.
	II.	Optimizar la planificación familiar, para que la población alcance los 13 millones de habitantes.
	III.	Transformar la agricultura en actividades productivas, con valor agregado y orientadas al mercado. Impulsando los vínculos con otros sectores económicos.
	IV.	Desarrollar integralmente los recursos humanos, en educación, salud y TIC (Tecnologías de la información), en el sector público, en el sector privado y en la sociedad civil. Integrando las cuestiones demográficas, de salud y de género.
	V.	Promocionar la integración y la cooperación económicas regionales.

Fuente: Kaberuka (2000). Elaboración propia

5.3. Principales indicadores sociales

En el año 1990 en medio de las acciones violentas del FPR, y de la tensión política contra el régimen de Juvenal Habyarimana, la población ruandesa era de 7.073.000 habitantes. Al año siguiente del genocidio, en 1995, hacía descendido a 5.992.000 (Datos Macro, Expansión nd).

El plan Visión 2020 proyectaba que junto a la promoción en la actividad económica, era necesario mejorar los aspectos de la planificación familiar, para que la población creciera hasta alcanzar los 13 millones. Con un crecimiento sostenido a un promedio del 2,5% anual, desde el 2010, alcanzo esta meta en 2021.

Figura 3

Población de Ruanda 2005 - 2021

Año	Población	Tasa de crecimiento	Densidad (km²)
2021	13,276,513	2.61%	538.16
2020	12,952,218	2.58%	525.02
2019	12,626,950	2.64%	511.83
2018	12,301,970	2.68%	498.66
2017	11,980,961	2.67%	485.65
2016	11,668,827	2.64%	473.00
2015	11,369,071	2.52%	460.85
2010	10,039,338	2.58%	406.95
2005	8,840,215	2.19%	358.34

Fuente: World Population Review 2021

Figura 4



La división etaria, ratifica esa tendencia señalando que el 39,5% de los ruandeses tienen 0 y 14 años. Y los jóvenes, adultos representan el 57,4% de los habitantes. Siendo los mayores de 65 años solo el 3.1%.

Fuente: Fondo de Población de las Naciones Unidas, (UNFPA) 2020

Para interpretar las derivaciones del sistema educativo de Ruanda, es necesario retrotraerse a la antigua representación racial. Desde la década de 1970, la matriculación en las escuelas, que contaban con apoyo financiero gubernamental (en el nivel primario y secundario), estaba determinada por las cuotas étnicas y regionales (Rwanda Ministry of Education 2015). Esta segregación escolar devino que para 1978, sobre 4.812.872 de habitantes, 465.490 eran analfabetos (Knoema nd), es decir un 9,67% de la población.

El sistema educativo en todos sus niveles, quedó desarticulado luego del genocidio, y su reconstrucción estuvo entre las prioridades de las autoridades nacionales. La estrategia en materia educativa con el programa Educación Primaria Universal (EPU), establecía para el año 2010 la meta de alcanzar la mayor inserción de estudiantes en ese nivel. En el año 2000 el 25,08% de los estudiantes (niños y adultos) finalizaban la escuela primaria, en el 2010 lo hacían el 71,87% y para el 2019 el 97,4% (Banco Mundial, nd).

En el 2015, los objetivos educativos apuntaban hacia el avance en la Educación Básica para Todos (EPT). Los programas curriculares fueron reformados, para incluir habilidades para el desarrollo personal y la vida. Conocimientos empresariales, practicas psicosociales vinculadas a la prevención de enfermedades como el VIH / Sida. Junto a buenas costumbres de higiene, salud, medio ambiente y estudios de género (MINEDUC, 2003c: 6). Los resultados en materia educativa, reflejan que en el año 2010, el 65,85% de los ruandeses mayores de 15 años estaban alfabetizados, una cifra que creció hasta el 73,21% en el 2018 (Banco Mundial, Datos nd).

Sobre el tema sanitario, Ruanda atraviesa desde hace décadas los efectos epidémicos de la malaria o paludismo. Esta enfermedad causada por un parásito y transmitida a los seres humanos mediante la picadura de un mosquito infectado, se propaga a mayor velocidad en la época de grandes lluvias. El país ha registrado uno de los niveles más altos de dispersión en los meses posteriores al genocidio, debido al desplazamiento interno y la falta de condiciones higiénicas de unos 1,4 millones de persona y otros 1,5 millones de asilados en campos de refugio en Tanzania, Burundi y la República Democrática del Congo.

Para comienzo de siglo, la malaria era la causa del 54% de las muertes de pacientes hospitalizados y el motivo del 50% de las visitas ambulatorias a centros de salud. Los programas de intervención, buscaron combinar las dosis de las drogas Cloroquina (CQ) con Primaquina (PQ) en mujeres embarazadas junto a los suplementos de hierro para reforzar la atención prenatal. El gobierno ruandés procuró reforzar el acceso equitativo a los servicios de atención primaria, incluyendo el diagnóstico y el tratamiento contra el paludismo. El plan de seguro de salud (*Mutuelle de Santé*) basado en la comunidad presentaba un valor de la prima anual entorno a los 2,37

Desarrollo como crecimiento económico, desarrollo humano y sostenible:
Un análisis aplicado: República de Ruanda.

dólares estadounidenses y la tarifas de usuario era de 0,39 dólares estadounidenses. *Mutuelle de Santé*¹⁴, contó con donaciones del Fondo Mundial de Lucha contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria, quienes cubrieron las tarifas de la población de ingresos más bajos (10% en el 2004) que no podía cubrir el pago.

Desde el año 2005, el Ministerio de Salud nacional, puso en marcha un programa estratégico para el control de la malaria. Realizando acciones participativas en la comunidad, colocando mosquiteros, fumigando con insecticidas de larga duración, organizando vacunaciones masivas en los hogares y con campañas de información y educación en los medios de comunicación (Karema, Wen, Sidibe, 2020).

Otra de las enfermedades que golpea a Ruanda y a la región subsahariana en general, es el virus del HIV/Sida. En el 2011 el presidente Kagame, convocó la primera reunión africana en la Asamblea General de las Naciones Unidas para trabajar sobre las respuestas a las demandas para combatir al virus del sida. A partir de la plataforma AIDS Watch África¹⁵, los jefes de Estado de la región observaron el progreso de los objetivos, no sólo del VIH/Sida sino también de otras enfermedades como la tuberculosis y la malaria. Las infecciones de HIV/Sida en Ruanda se redujeron un 20% entre 2010 y 2017, pasaron de 9300 a 7400. Así como las muertes relacionadas con la infección decrecieron en el mismo período de 6000 a 3100 (Naciones Unidas 2018).

5.4. Principales indicadores macroeconómicos

Ruanda se ha convertido en un caso de estudio debido a su contundente crecimiento económico. Esta observación de los indicadores macroeconómicos comienza con el índice *Doing Business* (Banco Mundial, Doing Business, nd). El informe anual emitido por el Grupo Banco Mundial entrecruza variables como las regulaciones para la apertura de una empresa, el proceso de registro de propiedad, la disponibilidad de líneas de créditos, y las normas del mercado laboral, entre otros. Los resultados del año 2020, colocaron a Ruanda en un atrayente puesto 38 sobre 201 países. Una posición que ratifica el proceso de apertura económica y la flexibilidad normativa para la radicación de inversiones. Al *Doing Business* lo complementa el índice de Percepción de la Corrupción. Este estudio mundial dirigido por la organización no gubernamental Transparencia Internacional evalúa el nivel de los delitos corporativos y de la corrupción política. Los resultados del mismo período, localizan a Ruanda en el puesto 49 sobre 180 países (Transparency International, 2020).

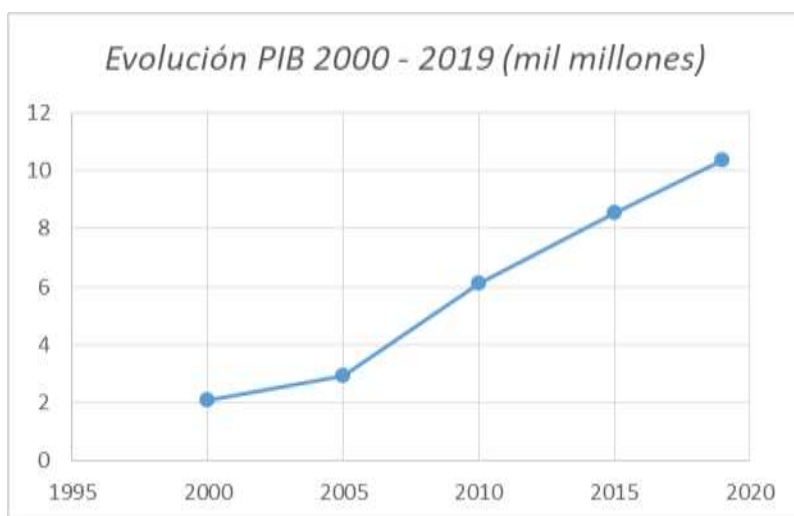
La república ruandesa se clasifica como un mercado emergente. Siguiendo la definición acuñada por Antoine van Agtmael¹⁶, son mercados emergentes aquellos países subdesarrollados que presentan crecimientos vertiginosos, con atractivos procesos de industrialización. Y cuyo potencial se materializa en niveles crecientes de ingresos, así como el tamaño de su población en aumento, y por consiguiente en la ampliación del mercado de consumo. Los mercados emergentes se distinguen de las economías maduras, en la dimensión del rango etario más joven que no supera los 59 años (El Economista 2016).

¹⁴ Salud mutua.

¹⁵ Entidad intergubernamental perteneciente a la Unión Africana cuya meta es promover y movilizar recursos para poner fin a enfermedades como el HIV/Sida, la tuberculosis y la malaria para el año 2030.

¹⁶ Antoine W. van Agtmael es fundador de Emerging Markets Management, LLC, una compañía de gestión de inversiones especializada en mercados emergentes. Fue Director Adjunto del Departamento de Mercados de Capitales de la Corporación Financiera Internacional (IFC), filial del Grupo Banco Mundial.

Figura 5



Fuente: Elaboración propia sobre Banco Mundial, Datos.

El PIB se ha multiplicado desde el año 2000 en consonancia con las metas establecidos por el gobierno ruandés de convertirse en un país de ingresos medios¹⁷ para el año 2035; y alcanzar la clasificación de ingresos altos en el 2050. El programa oficial de *Estrategias Nacionales de Transformación*, fue diseñado sobre las bases de la iniciativa de las Naciones Unidas sobre el bienestar de las personas, agrupados en los Objetivos del Desarrollo Sostenible¹⁸ (erradicación de la pobreza, lucha contra el hambre, buena salud, educación de calidad, agua potable y saneamiento, etc.).

Apoyado por un desarrollo continuado desde el año 2000, Ruanda ha triplicado en los últimos 19 años su PIB per cápita. Alcanzando en el 2019, un crecimiento acumulado del 302,47%.

Figura 6

PIB per cápita 2000 - 2019	
Año	PIB per cápita €
2019	732
2015	681
2010	464
2005	237
2000	242

Fuente: Elaboración propia sobre Datos Macro, Expansión.

¹⁷ El Banco Mundial clasifica las economías de los países en cuatro categorías: ingreso alto, medio alto, medio bajo y bajo. Esta clasificación se basa en el ingreso nacional bruto (INB) per cápita (en dólares). Los umbrales de la clasificación a Julio del 2019 son: País de ingreso alto más de 12,375. País de ingreso medio alto entre 3,996 y 12,375. País de ingreso medio bajo entre 1,026 y 3,995. Y país de Ingresos bajo 1,025 o menos (The World Bank, Data nd).

¹⁸ ODS Objetivos para el Desarrollo Sostenible, acordados en el marco de las Naciones Unidas en septiembre del 2015, estas metas involucran desde la gobernanza, el sector privado, y la sociedad civil.

Aunque los pilares del Plan Visión 2020 se inclinaban hacia la industrialización, la economía ruandesa sigue descansando en la producción y exportación mayoritaria de commodities, como el té, el café y el coltán. La agricultura representa un 33% del PIB, a la vez que emplea al 70% de la población. El sector industrial ocupa el 17% del PIB. La producción manufacturera a gran escala es obstruida por inconvenientes como el suministro continuo de electricidad, el alto costo de las materias primas, la falta de infraestructura para el transporte y la distancia prolongada a un puerto marítimo. Prueba de ello es que prácticamente el total de industrias ruandesas (98%) son pequeñas y medianas. En cuanto al sector servicios, el gobierno se ha propuesto como meta convertirse en un destino regional de turismo y sede de convenciones internacionales. Habiendo edificado un centro de conferencias en Kigali, se le sumaron dos cadenas internacionales de hostelería que acompañaron la estrategia inaugurando en el 2016 dos grandes hoteles (CESCE 2018).

Pese a que las exportaciones en el año 2020 subieron un 17,75% en relación al año anterior, simbolizaron el 11,26% del PIB. Aún con el incremento, la balanza comercial del país sigue siendo deficitaria en 1.759,7 millones de euros, es decir 14,85% del PIB (Datos Macro, Expansión nd). La composición de las exportaciones consta principalmente de alimentos, materias primas (derivadas de la agricultura y la minería), y productos manufacturados. Las importaciones están representadas por componentes de maquinarias, productos manufacturados, y combustibles.

El gobierno prolonga los esfuerzos aún sin resultados efectivos, en atenuar el saldo negativo de la balanza de pagos. Un hecho que se acentúa en las temporadas de sequía o de grandes lluvias que minimizan las cosechas; debido a la envergadura que aún predomina en las exportaciones de commodities. El impulso de los servicios turísticos, puede convertirse en el componente diferenciador que colabore con un mayor equilibrio.

Como se ha observado en este apartado el programa de reconversión nacional, arroja resultados positivos en el crecimiento significativo del PIB y del PIB per cápita, en la apertura comercial, la progresión de los sistemas educativos y de salud, y efectos algo más graduales en la ampliación de la base demográfica. El último indicador escogido para este estudio es el Índice de Desarrollo Humano (IDH). El IDH es un indicador global diseñado y evaluado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Figura 7

Evolución IDH en Ruanda 2000 -2019

Año	IDH	Ranking
2019	0,543	160º
2018	0,54	159º
2017	0,535	159º
2016	0,527	159º
2015	0,526	158º
2014	0,521	159º
2013	0,515	160º
2012	0,508	159º
2011	0,5	159º
2010	0,492	160º
2009	0,477	160º
2008	0,461	162º
2007	0,45	162º
2006	0,434	169º
2005	0,413	171º
2004	0,396	166º
2003	0,379	165º
2002	0,366	163º
2001	0,35	163º
2000	0,341	164º

Según el informe del PNUD (2019), Ruanda se ubica dentro del grupo de países con desarrollo bajo, ocupando la posición 160 sobre un total de 189 países, con un valor de 0,536.

A pesar de los indicadores en alza del índice per cápita, la concentración de la renta, se ubica a nivel nacional dentro de un grupo social reducido. Ese grupo reside en mayor medida en la capital y sus actividades económicas (empresas privadas) presentan estrechos vínculos con los funcionarios del partido gobernante (Gökgür 2012). Pese a que la voluntad del gobierno ruandés es transformar al país antes de mediados del siglo XXI, en una nación de ingresos medios, las políticas económicas como la descentralización productiva, el impulso al sector industrial, las mejoras en la prestación de servicios esenciales y la reforma agrícola, se han concentrado más en el crecimiento que en la redistribución de recursos (Gaynor 2014).

Fuente: Datos Marco, Expansión. 2019. Ruanda - Índice de Desarrollo Humano - IDH

El 90% de los habitantes del país continúan viviendo con menos de 5,5 dólares al día. Una cifra que aun siendo baja, confirma el gradual progreso, si se considera que para el año 2000 el 77,2% de la población lo hacía con menos de 1,90 dólares diarios y en 2016 esa cantidad descendía al 55% (Trends 2019).

El proceso de reconstrucción divide las opiniones entre los que afirman que el gobierno sostiene el desarrollo económico a expensas de las libertades políticas y los que defienden que ambos planos se desenvuelven en armonía. Los sectores medios locales, con acceso a la educación y a empleos remunerados en zonas urbanas, son favorecidos por el estilo de dirigencia de Paul Kagame. Mientras la población rural aun soporta las arbitrariedades en la dirigencia de los líderes locales del FPR. La ansiada reconciliación social entre los perpetradores de los crímenes raciales y las víctimas se sostiene con una estricta vigilancia pública. En el 2001 el país adoptó nuevos símbolos como la bandera, el emblema y un himno diferente. Asimismo modificó las denominaciones de algunos sectores de la división administrativa, como aldeas en las provincias. Y con el texto de una reforma constitucional (2003) unificó las identidades étnicas (Thomson 2011).

Desarrollo como crecimiento económico, desarrollo humano y sostenible:
Un análisis aplicado: República de Ruanda.

El estilo personalista de Kagame y la continuidad monopólica de su partido político, opacan los resultados del análisis sobre la gobernanza. La falta de alternancia en la jefatura del Estado por prácticamente dos décadas, desvanece la buena calidad democrática. Abundan las denuncias de organizaciones de derechos humanos sobre desapariciones forzadas y asesinatos de cargos políticos y militares nacionales opositores al FPR.

5.5. Las Relaciones Internacionales

Desde la pacificación de la crisis social, la República de Ruanda consolidó gradualmente su figura dentro de la comunidad internacional. Sobre los pilares del programa de apertura comercial y a escala regional en la afianzada membresía a la Unión Africana (UA). En el año 2007, se sumó la incorporación ruandesa a la Comunidad del África Oriental. Este bloque regional, integrado por Burundi, Kenia, Tanzania, Uganda y Sudán del Sur, acordó establecer a mediano plazo una Unión Aduanera y un Mercado Común. Aunque con flujos moderados si se los compara con otros bloques extra continentales, la Comunidad del África Oriental (CAO), representa un volumen comercial intra comunitario del 19,35% de las exportaciones. Siendo es el de mayor envergadura entre las comunidades regionales del continente (UNCTAD 2018).

El premier Kagame fue designado presidente de la Unión Africana (UA) en el 2018. Sus aportes más significativos fueron las reformas del bloque para alcanzar la independencia financiera, que hasta los años previos a su mandato dependía en un 54% de los aportes extranjeros. Mediante un gravamen del 0,2% a las importaciones de los países miembros (medida que aceptaron sólo 22 Estados) se inició la recaudación de fondos para sustituir los flujos de contribuciones extranjeras. La invención de un *fondo de paz*, complementa las erogaciones por las operaciones de mantenimiento de paz cuya carga había sido solventada por las Naciones Unidas y con aportes de la Comunidad Internacional. El diagrama de una zona de libre comercio africana fue presentado en una Cumbre en Kigali el pasado marzo del 2018, pero de los 44 países firmantes sólo lo han ratificado 16 (Ciyow 2019). El fortalecimiento de la UA, resaltaría el enfoque de las naciones exportadoras y daría prioridad geográfica a las regiones del Sahel y el Cuerno Africano.

En cuanto a los vínculos políticos y militares con los otros Estados de la región, Ruanda atravesó un enfrentamiento armado siendo parte de una coalición de fuerzas, contra la República Democrática del Congo. A mediados de la década de 1990, el cese de hostilidades étnicas en Ruanda, no significó la paz extendida para la región de los Grandes Lagos. Al genocidio de 1994, le sucedieron dos guerras más en la República Democrática del Congo (1996-1997 y 1998-2003). Estos enfrentamientos, que combinaron facciones de las fuerzas armadas nacionales y milicias extranjeras; se relacionaron con conflictos geopolíticos, por los intereses estatales en las explotaciones de recursos naturales. Paul Kagame lideró la coalición de países africanos (Uganda, Burundi, Angola) que con el apoyo de los Estados Unidos invadió territorio congoleño (Prunier 2019). Las batallas sucedidas entre 1998 y 2002 por tomar el control extractivo de minerales como el diamante y el coltán¹⁹ provocaron millones de muertos.

¹⁹ El coltán es la unión de otros dos metales Columbita y Tantalita. La industria de los móviles inteligentes, las tabletas y los ordenadores portátiles la demanda. Y su escasez lo convierte en un mineral muy buscado. El 80 por ciento de las reservas mundiales de coltán se encuentran en la República Democrática del Congo.

En julio del año 2002 se firmó un acuerdo de paz en Pretoria (Sudáfrica) entre la República Democrática del Congo, Ruanda y Uganda. Y a pesar de que los principales partidos políticos congoleños acordaron un Acuerdo de Paz Global y Total, los enfrentamientos han disminuido pero las violaciones masivas a los derechos humanos no han cesado (Amnesty International 2012). La inestabilidad institucional, los odios raciales, y los desplazamientos internos han generado en el África Orienta una innumerable cantidad de refugiados (Bizimana 1999; Casòliva y Carrero 2000).

5.6. Comparativas con otros países de la región.

Para establecer una comparación entre Ruanda y los otros países es necesario indicar algunas características compartidas entre los distintos estados que conforman la región de los Grandes Lagos: República Democrática del Congo, Ruanda, Burundi, Uganda y Tanzania.

Mapa 3

Región de los Grandes Lagos

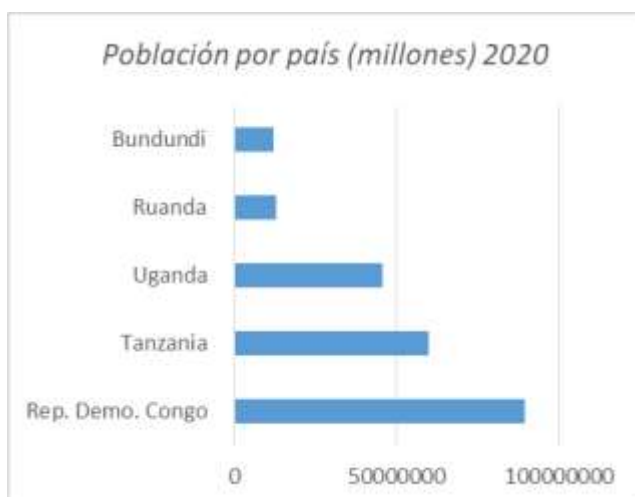


Fuente: Mapas del Mundo nd

En el transcurso de las últimas décadas estas naciones han atravesado conflictos violentos causados por las divisiones étnicas. La institucionalidad se ha visto erosionada por la profundidad de las divisiones sociales y los gobiernos debilitados en su capacidad de consenso. También presentan similitudes en cuanto a la administración de los recursos naturales, en los procesos extractivos y comercializadores cuyo control se disputa entre milicias locales y que derivó en conflictos internacionales como las Guerras del Congo mencionada anteriormente (García Sanchez 2012).

La República Democrática del Congo es el país con mayor superficie 2.343.000 kilómetros cuadrados, y Ruanda la más pequeña con apenas 26.338 kilómetros cuadrados.

Figura 8

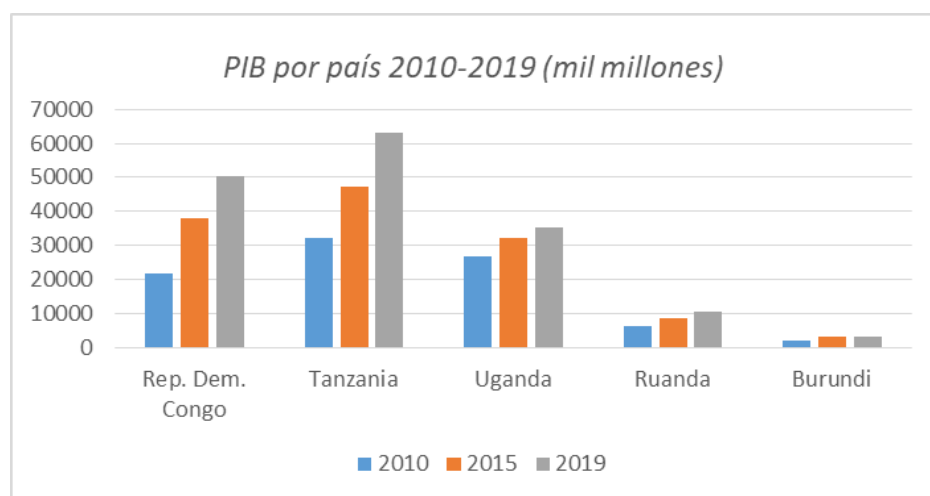


Siguiendo la línea de las diferencias territoriales, la República Democrática del Congo ocupa la posición 16 entre los países con mayor población, con una densidad dispersa de 37 habitantes por kilómetro cuadrado. Algo por debajo en el puesto 23 se ubica Tanzania con 61 habitantes por kilómetro cuadrado. En el otro extremo del índice están Burundi y Ruanda cuya densidad es altamente concentrada en 414 y 479 habitantes por kilómetro cuadrado (World Population Review 2021).

Fuente: Elaboración propia sobre World Population Review 2021.

El crecimiento económico de esta región africana se ha visto impulsado por el conjunto de inversiones chinas. Desde comienzos de este siglo la República Popular China ha intensificado las relaciones comerciales, que en un comienzo se concentraban entorno a importaciones de materias primas, pero que con el paso de los años devinieron en inversiones en grandes obras de infraestructura y en la radicación de industrias (Moreno Carmona 2021). En Ruanda, se ha diseñado la construcción de un puerto interior en la ciudad de Kigali, para transportar de forma más eficiente las mercancías desde Mombasa (Kenia) y Dar-es-Salam (Tanzania) hacia el interior de la región (Waruru 2019). Mientras en Tanzania se prepara una remodelación portuaria y el establecimiento de una zona económica especial que mejorará el tráfico marítimo con el extremo oriente. También la República Democrática del Congo ha recibido inversiones de Pekín para la recuperación y construcción de la red carretera. Las mejoras en los corredores viales han facilitado el tránsito entre Kinshasa la capital del país y la zona sureña donde se encuentran los yacimientos minerales (Arconada 2016).

Figura 9



Fuente: Elaboración propia sobre Banco Mundial, Datos.

Todo este conjunto de países, a excepción de Burundi, están experimentando períodos de crecimiento sostenido en sus PIB destacándose Tanzania y Ruanda cuyos indicadores crecieron entre el 2010 y 2019 un 97% y un 69%.

El departamento de Ciencia Política de la Universidad de Gotemburgo (Suecia), junto al instituto Kellogg de la Universidad de Notre Dame (Estados Unidos), elaboran el *Índice de Democracia Liberal* a nivel mundial. En dicho estudio intervienen variables entorno a la calidad democrática, la composición y el funcionamiento electoral, el grado de libertad, el nivel de participación, y el estilo deliberativo, e igualitario. Siguiendo las referencias del año 2019, sobre 144 países observados del África Oriental. El país que obtuvo una mejor calificación fue Tanzania, en el puesto 75, seguido por Uganda en la posición 99 y un poco por debajo Ruanda en el 110 (V-Dem 2020). Exponiendo al igual que con el IDH, las contradicciones del positivo crecimiento en materia económica y los magros resultados en asuntos de calidad democrática.

Burundi es el Estado que presenta mayor cantidad de aspectos comparables con Ruanda en su sistema político e institucional. La independencia de Burundi del imperio belga se declaró también en 1962. Su base demográfica es similar a la ruandesa, ya que los miembros de la étnica hutus han sido tradicionalmente mayoría (85% a comienzos de la década de 1990), aunque los tutsi (en posición minoritaria) fueron quienes condujeron los destinos institucionales del país.

Las primeras elecciones democráticas en Burundi fueron celebradas en 1993. La victoria del hutus Melchior Ndadaye, desplazo a los tutsis de las posiciones de poder que conservaban desde los primeros años de la república independiente. El asesinato del premier Ndadaye en octubre de 1993 agitó los enfrentamientos étnicos, a la vez que subió la escalada de tensión política. El reemplazo del ejecutivo quedó en manos de Cyprine Ntaryamira, quien ocupó la magistratura por un período breve. Ntaryamira perdió la vida junto al presidente ruandés Habyarimana, en el atentado que sufrió la aeronave en la que ambos viajaban, el 6 de Abril de 1994 (Fundació Solidaritat, nd).

Con una tradición de violencia étnica, asemejable a la de Ruanda, los hutus en Burundi habían vivido segregados y violentados por los tutsi durante décadas. Las revueltas de los años 1990, con un hutus en el poder, promovieron y multiplicaron los enfrentamientos entre la población civil y los desplazamientos forzados dieron paso a los campamentos de refugiados en países limítrofes. La guerra civil burundesa arrojó un saldo de 300.000 muertos y cerca de 1,2 millones de personas desplazadas (Voors, M. J. 2012)

Desde el golpe de Estado de 1996 hasta el 2003, la república de Burundi estuvo gobernada por Pierre Buyoya, un líder militar de la etnia Tutsi. Los enfrentamientos inter clanes fueron el rasgo permanente que caracterizó su mandatos. En Octubre del 2002, con la mediación de Tanzania, Sudáfrica, Uganda y Gabón, las milicias tribales burundesas suscribieron un acuerdo para poner fin a la violencia. Y dos meses más tarde, firmaron en la ciudad de Arusha, el alto el fuego. Tras el intento de imponer la paz y la reconciliación en la sociedad burundesa, sucumbieron en una guerra civil que diezmó a la población de su país (CIDOB 2020). Desde el 2003 hasta la actualidad se han sucedido 4 presidentes en la república, y todos pertenecieron al clan hutus.

La región de los Grandes Lagos africanos, ha atravesado desde los últimos años del siglo XX, sucesivas crisis de violencia, con el denominador común de los enfrentamientos étnicos. Aunque el epicentro se registró en 1994 en Ruanda, los otros países también experimentaron rebeliones similares, resaltando la Primera Guerra del Congo el 1998 que enfrentó en armas a siete naciones limítrofes. La Secretaria General de las Naciones Unidas, junto a la Unión Africana, diseñaron una Conferencia Internacional de la Región de los Grandes Lagos (CIRGL) en el 2006. El objetivo principal fue erradicar los conflictos armados por aspectos tribales. Son miembros de la CIRGL: Angola, Burundi, la República Centroafricana, la República del Congo, la

República Democrática del Congo, Kenia, Uganda, Ruanda, Sudan, Tanzania, Zambia y Sudan del Sur. Dos años después de la adopción del acuerdo, los jefes de Estado firmaron en la ciudad de Nairobi un Pacto de Seguridad, para la estabilidad y el desarrollo de esa región. Una disposición de organismos, que se financia con partidas presupuestarias del Banco Africano de Desarrollo; y que se orienta en la elaboración los informes, en el asesoramiento a los gobiernos como un espacio deliberativo, y colaborativo para la prevención de focos de conflicto (Cervera Vallterra 2015).

Aunque rivales en la primera y en la segunda guerra del Congo, los presidentes de Burundi, Ruanda, Uganda, Tanzania y la citada República Democrática del Congo, conviven en la actualidad con relaciones diplomáticas afianzadas y con flujos comerciales en crecimiento.

Si bien todos estos países son formalmente repúblicas democráticas, la alternancia en el poder no es un rasgo que los caracteriza. Yoweri Museveni es actualmente el presidente de Uganda, y ocupa esa posición desde 1996. En el extenso mandato presidencial, ha conseguido estabilidad económica, a pesar que las desigualdades nacionales en los niveles de ingreso y la pobreza siguen siendo categorías pronunciadas. En su política exterior, Museveni ha asumido el rol de mediador en las crisis de la República Democrática del Congo, y Burundi. Asimismo representa uno de los pilares en la Comunidad Africana Oriental (CAO) (Michalon 2016).

Paul Kagame preside Ruanda desde comienzos del milenio. Pierre Nkurunziza condujo los destinos de Burundi desde el 2005 hasta junio del 2020. Fecha en que perdió la vida por causas que no fueron debidamente identificadas (France 24 2020).

John Magufuli presidió Tanzania desde el 2015 hasta marzo del 2021, tras una muerte sorpresiva. Al igual que lo sucedido con el premier de Burundi, se especula que ambos decesos fueron a causa del COVID-19. Lo ha sucedido la vicepresidenta Samia Suluhu Hassan, convertida en la primera mujer en ocupar ese cargo en el país. Suluhu Hassan es una matemática, devota musulmana, que inició su vida política en el año 2000, y que ocupó la posición de vicepresidenta de la Asamblea Constitucional en el 2014 (DW 2021).

Dénis Sassou Nguesso, es el presidente de la República Democrática del Congo desde 1997, tras resultar victorioso en la guerra civil de los años 1990. En el 2021 continúa siendo un presidente ratificado en las elecciones (Yassa 2021). Nguesso ha estabilizado la situación económica del país, aunque las promesas de desarrollo e industrialización del país aún no se han concretado.

Habiendo observado el desarrollo político e institucional de los estados africanos en la región de los Grandes Lagos, se desprende que este conjunto de países presenta poco apego a los límites en los mandatos presidenciales. Los presidentes son reticentes a la alternancia en el poder, con la excepción de Tanzania y Burundi. Resalta la tendencia regional que se inclina hacia las autocracias, que a pesar de ser formalmente sistemas democráticos electivos, los jefes de Estado rehúsan a ceder el poder (Wilén, & Williams 2018).

Ruanda trascendió en la comunidad internacional, por el fatídico genocidio de 1994. Ese año el mundo fue testigo de la catástrofe que significaba la segregación racial. El antiguo mandato belga acarreaba más de un siglo de violencia, y discriminación étnica. Ni las autoridades coloniales ni los propios gobiernos independientes, habían sido capaces de evitar el colapso. Sólo después de haberse abatido interiormente, los ruandeses fueron capaces de generar por si mismos un nuevo modelo de nación. Apoyados en el pilar de la justicia para los culpables, y de la estabilidad institucional, el pequeño Estado comenzó la reconstrucción. La experiencia diferenciadora de Ruanda en relación a otros países con similares ejes de conflictividad, es que los ruandeses han cimentado la cohesión social, y desde un tejido social unido, han proyectado su futuro.

6. CONCLUSIÓN

Después de haber observado la evolución integral de la república de Ruanda, es necesario destacar los notables avances conseguidos por ese país en las últimas dos décadas. Habiendo superado la prolongada rivalidad histórica que enfrentó a las etnias hutus y tutsi, cuyo enfrentamiento desembocó en el genocidio, la pacificación se cimentó en la cohesión nacional y en la asistencia provista por la comunidad internacional.

La reconstrucción del país se representó en el crecimiento sostenido del PIB, así como en la apertura comercial de una economía actualmente categorizada como emergente. La progresión en la base demográfica ha dotado a la nación de una amplia franja etaria joven y activa laboralmente. Un factor que se ve enriquecido por las mejoras en los sistemas sanitarios, y en los niveles de educación. La convergencia de estos elementos hace destacar a la república tanto en el plano de la Unión Africana como dentro del contexto internacional.

La unión social es otra de los méritos conseguidos por el presidente Paul Kagame. La renovación de los símbolos nacionales y la eliminación política de cualquier mecanismo que implicara diferenciación étnica, han contribuido con la igualdad social. Sin embargo cuando se contempla la posición de Ruanda dentro del indicador del IDH (Índice de Desarrollo Humano), el país se mantiene en niveles inferiores, incluso si se los compara con otros estados del continente africano. Bajo una visión amplificada, que incluye la economía, la calidad de vida, el acceso a servicios esenciales, y niveles de libertades individuales, Ruanda sigue siendo un país en proceso de desarrollo.

El estilo de gobernanza del presidente Kagame ha impulsado favorablemente mejoras sustanciales en los ingresos, si bien aún debe optimizar una mayor equidad en la distribución de la renta. Así como restablecer una democracia, más participativa, en cuanto al sistema de partidos, la alternancia en el poder y las atribuciones individuales y colectivas propias del Estado de Derecho. Finalmente resalta el crecimiento económico, el desarrollo humano y sostenible experimentado por este país en los últimos 20 años, si bien aún le queda retos en materia social y política por superar.

7. BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR, 30 Marzo 2017. Genocidio de Ruanda: la historia de los hutus y los tutsis. Disponible en <https://eacnur.org/es/actualidad/noticias/eventos/genocidio-de-ruanda-la-historia-de-los-hutus-y-los-tutsis>.
- African Rights, 1995. Rwanda: death, despair, defiance. Londres: African Rights Press.
- Akhavan, P. 1996. Justice and Reconciliation in the Great Lakes Region of Africa: The Contribution of the International Criminal Tribunal for Rwanda. *Duke J. Comp. & Int'l L.*, 7, 325.
- Amnesty International 2012. República Democrática del Congo: Argumentos para un tratado efectivo sobre el comercio de armas. Disponible en <https://www.amnesty.org/download/Documents/20000/afr620072012es.pdf>
- Amnesty International 2020. Rwanda. Disponible en <https://www.amnesty.org/es/countries/africa/rwanda/report-rwanda/>
- Arancón, F. 27 Noviembre 2012. Los caprichos fronterizos de África. El Orden Mundial (EOM). Disponible en <https://elordenmundial.com/los-caprichos-fronterizos-de-africa/>
- Arconada, P. 7 Julio 2016. China mueve las ciudades africanas. El Orden Urbano en el siglo XXI. Disponible en <https://elordenurbano.com/china-mueve-las-ciudades-africanas/>
- Banco Mundial Datos, nd. Tasa de alfabetización, total adultos, personas 15 años o más Rwanda. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.ADT.LITR.ZS?locations=RW>
- Banco Mundial Datos, nd. PIB (US\$ a precios actuales) – Rwanda <https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.CD?locations=RW>
- Banco Mundial Datos, nd. Tasa de finalización de la educación de nivel primario, total (% del grupo etario correspondiente) – Rwanda. Disponible en <https://datos.bancomundial.org/indicador/SE.PRM.CMPT.ZS?end=2019&locations=RW&start=2000>
- Banco Mundial, Doing Business, nd. Clasificación de las economías. Disponible en <https://espanol.doingbusiness.org/es/data/doing-business-score?topic=>
- Barral, E. D nd. *La producción de sentido y el conflicto armado: los casos de Ruanda, Sierra Leona, Afganistán y la guerra global contra el terrorismo*. Phd Tesis Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Disponible en <https://repositorioslatinoamericanos.uchile.cl/handle/2250/2865734>
- Bizimana, L, 1999. Conflict in the African Great Lakes Region, Bilbao, University of Deusto.
- Casa Africana, nd. Grégoire Kayibanda. Disponible en <http://www.casafrica.es/es/persona/gregoire-kayibanda>.
- Casòliva, J y Carrero, J, 2000. L'Àfrica dels Grans Llacs, Barcelona, Cristianisme i Justícia.
- CESCE (Compañía Española de Seguros de Crédito a la Exportación) 21 Junio 2018. Informe Riesgo País Ruanda. Disponible en <https://www.cesce.es/documents/20122/352439/INFORME+RUANDA+->

[+21+junio+2018.pdf/79b54d58-50cf-cd4e-287d-9ebe7d247ce7?t=1606929561182](#)

Cervera Vallterra, M. (2015). Avances y mejoras del marco normativo para la asistencia y protección de los desplazados internos en África. *Revista española de derecho internacional*, 67(1), 157-178. http://redi.ene-estudio.es/wp-content/uploads/2017/09/notas_cervera_vallterra_avances_mejoras_marco_normativo.pdf

CIDOB (Barcelona Center for International Affairs), 8 Febrero 2016. Paul Kagame, Rwanda. Disponible en https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/africa/rwanda/paul_kagame

CIDOB (Barcelona Center for International Affairs) 18 Diciembre 2020. Pierre Buyoya, Burundi. https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/africa/burundi/pierre_buyoya

Ciyow, Y. 11 Febrero 2019. Reforma de la Unión Africana: "Paul Kagame ha obtenido resultados mixtos, Le Monde Afrique. Disponible en https://www.lemonde.fr/afrique/article/2019/02/11/reforme-de-l-union-africaine-paul-kagame-a-obtenu-des-resultats-mitiges_5421978_3212.html

Coello, I. (2002). Justicia popular en Ruanda. *Papeles de Cuestiones Internacionales*, 80, pp. 105-114. Disponible en <http://ibdigital.uib.es/greenstone/collect/cd2/import/centroinvestigacionpaz/cip0005.pdf>

Datos Marco, Expansión, nd. Ruanda - Balanza comercial, nd. Disponible en <https://datosmacro.expansion.com/comercio/balanza/ruanda>

Datos Macro, Expansión, nd. Ruanda Población. Disponible en <https://datosmacro.expansion.com/demografia/poblacion/ruanda>

Dominguez Mederos, E. F. 2004. Ruanda, la historia de un pueblo. ISRI, Instituto Superior de Relaciones Internacionales Raul Roa Garcia, La Habana, Boletín Electrónico, no. 5. Disponible en http://www.isri.cu/Paginas/Boletin/boletitulares_5.htm

Dusabe, F., 2020. Ruanda 25 años después del Genocidio: ¿Hacia dónde camina el país? En *Un Continente en transformación*, 105. García, C, Jara, A, Cuadrado Bolaños P, Arconada Ledesma (Eds.)

DW 19 Marzo 2021. Asume Samia Suluhu, la primera presidenta de Tanzania. <https://www.dw.com/es/asume-samia-suluhu-la-primera-presidenta-de-tanzania/a-56925174>

El Economista 11 Octubre 2016. Los mercados emergentes 'resucitan' gracias a los bajos tipos de interés. Disponible en <https://www.eleconomista.es/mercados-cotizaciones/noticias/7883152/10/16/Los-mercados-emergentes-resucitan-gracias-a-los-bajos-tipos-de-interes-.html>

Esteban, J. (17 octubre 2016). Crónica de un genocidio anunciado: hutus y tutsis, El Orden Mundial (EOM.) Disponible en <https://elordenmundial.com/cronica-genocidio-anunciado-hutus-tutsis/>

Europa Press, 15 Febrero 2020. Burundi confirma el hallazgo de 6.032 muertos del genocidio de los años 70, Heraldo. Disponible en <https://www.heraldo.es/noticias/internacional/2020/02/15/burundi-confirma-el-hallazgo-de-6-032-muertos-del-genocidio-de-los-anos-70-1359034.html>

Desarrollo como crecimiento económico, desarrollo humano y sostenible:
Un análisis aplicado: República de Ruanda.

Félix, A., Mora, J. M., y Perez, J. C. S. 2017. Del discurso ideológico del clan akazu a la victoria del Frente Patriótico Ruandés: análisis de la Guerra Civil de Ruanda (1990-1994).

Fernández, I., 1997. Retazos de Africa. Una mirada a la historia reciente de Ruanda. Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, (60), pp.615-619.

France 24 9 Junio 2020. Muere el presidente de Burundi, Pierre Nkurunziza, tras sufrir un infarto. <https://www.france24.com/es/20200609-muere-el-presidente-de-burundi-pierre-nkurunziza-tras-sufrir-un-infarto>

Fundació Soliraditat, nd. Burundi
<http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/lagos/datos/stma-politic1.htm>

Gaynor, N. 2014. 'A nation in a hurry': the costs of local governance reforms in Rwanda. Review of African Political Economy, 41(sup1), S49-S63.

Gökür, N. 2012. Rwanda"s ruling party-owned enterprises: Do they enhance or impede development?, Discussion Paper 3, University of Antwerp: Institute of Development Policy and Management, October 2012.

Haskell, L., & Waldorf, L., 2011. The impunity gap of the International Criminal Tribunal for Rwanda: causes and consequences. *Hastings Int'l & Comp. L. Rev.*, 34, 49.

Kaberuka, D. 2000. Rwanda Vision 2020. Republic of Rwanda Ministry of Finance and Economic Planning. To be published in The University of Texas at Austin. Disponible en <https://repositories.lib.utexas.edu/bitstream/handle/2152/5071/4164.pdf>

Karema, C., Wen, S., Sidibe, A. *et al.* 2020. History of malaria control in Rwanda: implications for future elimination in Rwanda and other malaria-endemic countries. *Malar, J* 19, 356 (2020). Disponible en <https://doi.org/10.1186/s12936-020-03407-1>

Knoema, nd. Ruanda. Disponible en
<https://knoema.es/atlas/Ruanda/topics/Educaci%C3%B3n/Alfabetizaci%C3%B3n/Analfabetismo-en-j%C3%B3venes>.

La Vanguardia, 7 Abril 2019. Veinticinco años del Genocidio de Ruanda: cuatro claves para entenderlo. Disponible en
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20190407/461507988296/genocidio-ruanda-25-anos-claves-entenderlo.html>.

Martínez, J, M, A., 19 Julio 2014. Veinte años después del infierno en Ruanda, ABC. Disponible en <https://www.abc.es/internacional/20140719/rc-veinte-anos-despues-infierno-201407190902.html>.

Maton, Jef., 1994. Développement économique et social au Rwanda entre 1980 et 1993. Le dixième décile en face de l'apocalypse, State University of Ghent, Faculty of Economics, Unit for Development Research and Teaching.

Michalon, N. 6 Mayo 2016. Después de treinta años al poder, ¿qué balance para Yoweri Museveni? Le Journal International
https://www.lejournalinternational.fr/Despues-de-treinta-anos-al-poder-que-balance-para-Yoweri-Museveni_a3593.html.

MINEDUC 2003c. Education Sector Policy.Kigali: Ministry of Education

Monzón, A., 7 Abril 2019. Ruanda el corazón de las tinieblas, El Independiente. Disponible en

<https://www.elindependiente.com/tendencias/historia/2019/04/07/ruanda-corazon-tinieblas/>.

- Moreno Carmona, A. 20 Febrero 2021. Mercados Emergentes en el África Subsahariana: Retos y oportunidades frente a la crisis global, CEMERI (Centro Mexicano de Relaciones Internacionales). Disponible en <https://cemerri.org/art/mercados-emergentes-en-el-africa-subsahariana/>
- Mufungizi, E. M., 2019. Las condiciones determinantes del desarrollo económico en los países posbélicos periféricos: El caso de Ruanda y República Democrática del Congo. Sincronía, (76), pp. 668-689.
- Naciones Unidas, Derechos Humanos, nd. Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio. Disponible en <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/CrimeOfGenocide.aspx>
- Naciones Unidas, 10 de Diciembre 2018. El liderazgo de Ruanda sirve como modelo para que la estrategia mundial para erradicar el sida avance. Disponible en <https://www.unaids.org/es/resources/presscentre/featurestories/2018/december/rwanda-leadership>.
- Ndongo, D., nd. Nuevas reglas de juego, en Dossier El Despojo de África, ULPGC. Disponible en <https://www.personales.ulpgc.es/gdelgado.dgeo/Africa/docs/Dossier-El-despojo-Africa.pdf>.
- Ngendo Tshimba, D., 2012. Los "Otros" como amenaza, más allá del Genocidio de Ruanda de 1994, CIDOB, Núm. 12, 2012. Disponible en [https://www.cidob.org/articulos/monografias/politicas_de_conocimiento_y_dinamicas_interculturales_acciones_innovaciones_transformaciones/los_otros_como_a_menaza_mas_alla_del_genocidio_de_ruanda_de_1994/\(language\)/esl-ES](https://www.cidob.org/articulos/monografias/politicas_de_conocimiento_y_dinamicas_interculturales_acciones_innovaciones_transformaciones/los_otros_como_a_menaza_mas_alla_del_genocidio_de_ruanda_de_1994/(language)/esl-ES).
- Orallo, C. G., & Ranchal, C. L. D. A., 2019. Ruanda: una mirada atemporal. Una mirada global desde la UAM, 75. p 76.
- Perazzo, S. A, 2011. La neutralidad en las misiones de paz de las Naciones unidas: un análisis a partir de los casos de Somalia y Rwanda. Estudios de Asia y África, Vol. XLVI, núm.3, pp.559-588. Disponible en <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58623586003>.
- PNUD. Informe Sobre Desarrollo Humano 2019 Más allá del ingreso, más allá de los promedios, más allá del presente: Desigualdades del desarrollo humano en el siglo XXI http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr_2019_overview_-_spanish.pdf.
- Prunier, G, 2019. Retrato de Paul Kagame, presidente de la República de Ruanda, Africa Fundación Sur, Revista 8 Enero 2019. <http://www.africafundacion.org/retrato-de-paul-kagame-presidente-de-la-republica-de-ruanda#>
- Reyntjens, Filip, 2014. "Rwanda : twenty years after the genocide," IOB Analyses & Policy Briefs 6, Universiteit Antwerpen, Institute of Development Policy (IOB). Disponible en <https://medialibrary.uantwerpen.be/oldcontent/container2143/files/Publications/PolicyBriefs/APB/06-Reyntjens.pdf>.
- Rodríguez Vázquez, D., 30 Mayo 2017. El Genocidio de Ruanda: análisis de los factores que influyeron en el conflicto, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEES), Núm. 59, 2017. Disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEE059-2017_Genocidio_Ruanda_DanielRquezVazquez.pdf.

Desarrollo como crecimiento económico, desarrollo humano y sostenible:
Un análisis aplicado: República de Ruanda.

- Rwanda. Ministry of Education, 2015. National Education for All 2015 Review.
Disponible en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000231725/PDF/231725eng.pdf.multi>.
- Shraga, D. y Zacklin, R. 1996, The International Criminal Tribunal for Rwanda. *Eur. J. Int'l L.*, 7, 501.
- Sellstrom, T & Wohlgemuth, L., nd. Historical Perspective: Some Explanatory Factors, Joint Evaluation of Emergency Assistance to Rwanda, OCDE, pp 35-37.
Disponible en <https://www.oecd.org/countries/rwanda/50189653.pdf>.
- Semana, 31 Marzo 2018. El pecado francés en el genocidio en Ruanda. Disponible en <https://www.semana.com/mundo/articulo/genocidio-en-ruanda-nuevas-revelaciones-sobre-el-rol-de-paris/561891/>.
- Solidaritat, nd. Sistemas Políticos Grandes Lagos. Disponible en <http://www.solidaritat.ub.edu/observatori/esp/lagos/datos/stma-politic.htm#anchor4>.
- Thomson, S. 2011. Whispering Ruth to power: The everyday resistance of Rwandan Peasants to Post-Genocide Reconciliation, *African Affairs*, 110/440, 439–456.
Disponible en doi: 10.1093/afraf/adr021.
- Transparency International 2020. Corruption Perceptions Index. Disponible en <https://www.transparency.org/en/countries/rwanda>.
- Trends, M. 2019. Rwanda Poverty Rate 1984-2019, *Macro Trends*. Disponible en www.macrotrends.net/countries/RWA/rwanda/poverty-rate.
- UNCTAD 13 Diciembre 2018. El bloque de África oriental acuerda hacer que el comercio regional sea más barato, rápido y sencillo.
UNCTAD/PRESS/PR/2018/049. Disponible en <https://unctad.org/es/press-material/el-bloque-de-africa-oriental-acuerda-hacer-que-el-comercio-regional-sea-mas-barato>.
- Varo, E., 28 Enero 2021. Hutus-Tutsi, guerra y paz. Disponible en <https://esperanzavaroblog.wordpress.com/2021/01/28/hutus-tutsi-guerra-y-paz/>.
- V-Dem Varieties Democracy 2020. Liberal Democracy Index. Disponible en <https://www.v-dem.net/es/>
- Voors, M. J., Nillesen, E. E., Verwimp, P., Bulte, E. H., Lensink, R., & Van Soest, D. P. 2012. Violent conflict and behavior: a field experiment in Burundi. *American Economic Review*, 102(2), 941-64. <https://core.ac.uk/download/pdf/148180882.pdf>
- Waruru, M. 2 Diciembre 2019 ¿Llegarán los proyectos portuarios de África oriental a buen puerto o se pronostica tormenta? *Equal Times*. Disponible en <https://www.equaltimes.org/llegaran-los-proyectos-portuarios?lang=es#.YILdSuhKjIU>
- Wilén, N., & Williams, P. D. 2018. The African Union and coercive diplomacy: the case of Burundi. *The Journal of Modern African Studies*, 56(4), 673-696.
<http://www.egmontinstitute.be/content/uploads/2018/12/Accepted-Manuscript-AU-and-Coercive-Diplomacy-the-Case-of-Burundi.pdf>
- World Bank, Data nd. How does the World Bank classify countries? Disponible en <https://datahelpdesk.worldbank.org/knowledgebase/articles/378834-how-does-the-world-bank-classify-countries>